... Hola, buenas noches. Aquí estamos de nuevo en nuestros 30 minutos semanales de Revista de Filosofía. Un programa que realiza el equipo de la Facultad de Filosofía de nuestra universidad y que hoy va a tratar sobre la figura y la obra de uno de los más grandes pensadores de todos los tiempos, Aristóteles. ¡Gracias!

Aristóteles nace en esta gira en el 384. A los 17 años entra en la academia y permanece en ella hasta la muerte de Platón, 20 años después. Funda un círculo de investigación científica que se ocupa de temas tan diversos como la filosofía, las ciencias naturales, la medicina, la historia, la filosofía, la filología. A la muerte de Alejandro Magno, al que había educado, huye de Atenas para evitar que los atenienses cometieran un segundo crimen contra la filosofía. Al año siguiente, el 322, muere en Calcis, de la isla de Eubea. Tenía 62 años.

Muchas de sus obras se han perdido y de las pocas que han llegado hasta nosotros se han considerado siempre como de mayor importancia todos los fragmentos que utilizaba para dar sus clases, los escritos que empleaba en la enseñanza, los que no estaban destinados a la divulgación. Durante mucho tiempo, muchísimo tiempo, a Aristóteles no se le había prestado la suficiente atención en este país. Afortunadamente, parece ser que ahora comienza a estudiarse su figura desde un ángulo más exacto. De esto y de muchas otras cosas relacionadas con la figura del filósofo griego nos va a hablar hoy el profesor Andrés Martínez Lorca, autor de diversos artículos sobre Sócrates, Epicuro y Aristóteles, entre otros.

Profesor Martínez Lorca, ¿cuál cree usted que ha sido la imagen de Aristóteles en los últimos 40 años más o menos de cultura española? Pues creo que ha sido una imagen desfigurada porque realmente no ha estado presente Aristóteles en nuestra cultura y más en particular en las facultades de filosofía, sino en su lugar hemos tenido un sustitutivo, una especie de descafeinado que se llamaba filosofía aristotélico-otomista, es decir, en términos más concretos, una filosofía neoescolástica. Como es conocido, hace ya muchísimo tiempo, concretamente,

en el siglo XIII, Tomás de Aquino reasumió, reelaboró los principales conceptos de la metafísica y también algunos de la ética aristotélica para dar una consistencia teórica al pensamiento bíblico, es decir, al cristianismo. Y sobre esa base elaboró su teología y ya en una fecha muy tardía, a final del siglo XIX, la Iglesia Católica consideró oficialmente como filosofía oficial, para ser enseñada en sus universidades y colegios, la llamada filosofía aristotélica otomista. En términos concretos, podríamos decir que hay mucho otomismo, una fuerte carga ideológica desde el punto de vista del cristianismo, pero en lo referido a la filosofía, la filosofía de la filosofía, la filosofía de la filosofía de la filosofía, pero a Aristóteles hay muy poco.

Es prácticamente imposible conocer a Aristóteles a través de los manuales neoescolásticos que hemos tenido que estudiar todos los que hemos acudido a las facultades de filosofía en los últimos años, aunque afortunadamente está cambiando la situación. Para dar una idea de esto que acabo de decir, basta señalar el hecho, que es un hecho excepcional en los países de una importancia cultural, de que todavía no tenemos traducidos al castellano los principales libros de Aristóteles. Es decir, que en estos momentos carecemos de una versión al castellano del original griego de las obras de Aristóteles. Solamente algunas de

las más importantes han sido traducidas, y en algunos casos bien, por ejemplo, por el Instituto de Estudios Políticos, el antiguo Instituto de Estudios Políticos.

¿Cómo considerar entonces a Aristóteles como un modelo de pensador dogmático, sistemático, cuyo interés central era la metafísica? Pues efectivamente esa ha sido la imagen que se ha transmitido durante bastante tiempo en nuestro país y que no tiene nada que ver con el Aristóteles real. Aristóteles en efecto elaboró lo que sus editores llamaron después metafísica, porque es curioso que Aristóteles nunca utilizó el término metafísica. Y que como se ha demostrado, pues tampoco lo escribió como una obra, sino que es un conjunto de escritos fechados en muy distintas épocas y sobre temas bastante diversos, que de ninguna manera podríamos... ...podemos calificar de dogmáticos. Por ejemplo, al comienzo de la metafísica, repito, de...

de lo que llamamos metafísica, que él nunca llamó metafísica, sino filosofía primera, filosofía superior. Aristóteles dice que debemos dar la gracia no solamente a aquellos con los que estamos de acuerdo, sino a aquellos con los que discrepamos. Porque precisamente al haberse equivocado, al haber estado en un terreno erróneo, han provocado nuestra inquietud, han provocado nuestra curiosidad. Y también añade que no es posible el avance científico si no es en colaboración con las generaciones anteriores, con los pensadores anteriores. Es decir que Aristóteles deja claro, incluso en esa obra aparentemente un modelo de sistema, que el error tiene un papel fundamental. En el descubrimiento de la verdad.

y que la conquista de la verdad es algo progresivo, para Aristóteles no existía nada similar a una verdad absoluta, última, definitiva, con mayúsculas, sino una búsqueda permanente de la humanidad y en la cual no se puede prescindir de las aportaciones posteriores. Él pone el símil muy significativo, así como Hegel ponía el ejemplo del paso de un momento de desconocimiento de la verdad, un momento de conocimiento aproximado al conocimiento científico. En la imagen del topo, que va excavando su galería hasta que logra salir a la luz, Aristóteles utiliza el símil. El símil del murciélago. Es decir, que en muchas ocasiones el hombre, el hombre individual o algunas generaciones en concreto,

no pueden conocer la verdad, ciertos elementos de la verdad, y por eso él insiste en otro texto, para que no hubiera duda sobre esta cuestión, de que no existe límite para el pensamiento. Es un texto de la física, y más o menos lo que viene a subrayar es que, dado que nunca existe límite para el pensamiento, etc., parece que son infinitos también los números, el espacio exterior, etc. Este hecho de que Aristóteles considere que el pensamiento humano es ilimitado, da una idea de lo que... Acabo de decir. Afortunadamente esto, por los trabajos filológicos, sobre todo de alemanes y de ingleses, pues está perfectamente demostrado.

por ejemplo de la metodología de Aristóteles que nunca utilizó aunque él es el padre de lo que llamamos silogismo nunca utilizó como método fundamental en sus obras el método silogístico sino que es un método que tiene una importancia muy pequeña en la elaboración de sus propias obras pues tenemos el testimonio de su principal editor inglés que es Ross, Sir David Ross que ha estudiado con mucho detalle precisamente el método de Aristóteles como un método que consiste en estudiar las aportaciones anteriores ver las dificultades y en muchas ocasiones Aristóteles no zanja las cuestiones sino que considera que el plantear

la cuestión el enfocar el problema es lo más que se puede hacer pero no se puede dar una respuesta

Y en el caso de otro gran investigador alemán, Werner Jäger, ha estudiado sobre todo la metafísica y en general su obra, y ha llegado a la conclusión muy elaborada, sobre todo con una gran maestría filológica, de que Aristóteles evolucionó en su pensamiento, por ejemplo, de posiciones totalmente idealistas, platónicas, a posiciones llamadas realistas, materialistas, y que esta evolución le llevó a no tener en ningún momento su pensamiento congelado, un pensamiento perfecto, como el que se ofrece de Aristóteles en tantos manuales. Y como repito, la mejor demostración. La ofreció precisamente en la obra que tradicionalmente se ha considerado un modelo de pensamiento cerrado, clausurado, dogmático.

como es en la metafísica. Y la conclusión ha sido que no existía una obra, sino muchos tratados que están fechados en distintas fechas, con una cronología muy amplia, que en ocasiones se oponen los tratados, las conclusiones se oponen entre sí, y que en ningún caso pretendió elaborar un sistema perfecto. Vamos a hablar ahora del Aristóteles histórico. ¿Sobre qué líneas básicas, con qué datos podríamos reconstruir la personalidad de Aristóteles? Bueno, pues yo creo que sobre la base que acabo de indicar. Es decir, en primer lugar, hay que ir a las obras de Aristóteles, a las obras originales de Aristóteles. En segundo lugar, evidentemente hay que ir a todas. Porque si a un autor como Aristóteles... Bueno, Aristóteles...

solamente le permitimos que nos transmita sus conocimientos sobre dos o tres materias, cuando podemos decir casi sin riesgo a equivocarnos, que no ha existido ningún intelectual en la historia, yo me atrevo a decir esto, porque creo que no exagero a pesar de que soy andaluz, no ha existido en la historia ningún pensador con tanta curiosidad y tan amplia como Aristóteles. Repito, se ha considerado como pensador exclusivamente metafísico, pero Aristóteles es el principal estudioso en la historia de la literatura, de la poética, de la estructura del drama, de la tragedia, de la poesía, la esencia del elemento poético, etc. Es el principal estudioso en el mundo antiguo de la política, el primero que recopiló...

las constituciones griegas, el principal estudioso de biología, de temas de historia natural, de todo el mundo antiguo, etc. Entonces, en primer lugar, hay que volver a su obra y a toda su obra. Hay también, evidentemente, que vincularlo con el mundo en el cual él se formó, que es el mundo platónico. Para eso resulta imprescindible que se estudien sus obras primeras de juventud, que eran diálogos y precisamente escritos con una gran belleza. Tenemos el testimonio de un buen escritor, aunque un mal filósofo, que era Cicerón, que consideraba que uno de los mejores escritores del mundo antiguo era Aristóteles, en estas obras que se ha perdido, pero de las que se conservan algunos fragmentos. En segundo lugar, habría que ver lo que se ha llamado tradicionalmente metafísica como una especie de metafísica.

lo que tanto ha subrayado Jägger, es decir, por un lado como un intento múltiple y al mismo tiempo como un intento de tratar una serie de temas ontológicos con enfoques de ningún modo acabados, es decir, con enfoques que él, según el momento en el cual elaboraba esos temas, los planteaba de manera diversa. Por otra parte, no hay que olvidar que Aristóteles dedicó muchos años de su vida a estudios de biología y en este punto podemos

traer el testimonio de alguien que no tiene nada que ver con la filosofía, sino con la mejor ciencia moderna, que es Darwin. Hay un fragmento de Darwin que se conoce poco, que dice más o menos así, dice Darwin, que en el siglo XIX, Linneo y Quibie han sido mis dos dioses, pero ellos fueron niños de la humanidad. Y que no son niños de escuela en comparación con...

...con el viejo Aristóteles... ...repito que Darwin no estudió lo que llamaba filosofía... ...ni se interesó por ello... ...sino que fue el padre de la biología científica... ...que en el siglo XIX... ...este gran científico inglés... ...afirmara... ...que el gran maestro de la biología... ...había sido Aristóteles... ...indica el desconocimiento que se había tenido... ...a lo largo de los siglos... ...sobre todo debido... ...a la manipulación interesada de la ecolástica... ...y en último lugar... ...aunque no en importancia... ...hay que hacer una relectura... ...de sus obras más conocidas en España... ...y en general es decir... ...de su ética, Nicómaco y de la política... ...y hay que conectarlo con el mundo en el cual vivió... ...un mundo en crisis... ...el mundo de las grandes conquistas de Alejandro al final... ...y la crisis del helenismo... ...con las escuelas posteriores... ...sobre todo con Epicuro. Efectivamente todavía hay muchos... ...textos de Aristóteles que no están traducidos...

De todos modos, cada vez se publican más cosas, más libros y más tratados sobre Aristóteles. ¿Qué es lo que pasa? ¿Que Aristóteles, el pensamiento de Aristóteles, interesa hoy más al hombre actual? Pues sí, porque precisamente Aristóteles es un ejemplo muy raro, no solamente en la historia de la filosofía, sino, como he dicho antes, en la historia del pensamiento en general. Es decir, que encontrar un hombre que sea capaz de dedicarse a hacer disecciones de animales y dedicarse a coleccionar toda la fauna de su época, anotarla. A observarla, clasificarla y al mismo tiempo que se interese sobre los temas más abstractos, es decir, sobre la ontología, sobre el ser en general, sobre Dios, sobre la sustancia, las causas, etc.

que reelabore lo que solamente eran principios religiosos o principios muy diluidos en la vida cotidiana, como es una reflexión, que es el primero que lo hace, una reflexión sobre la conducta del hombre, sobre la finalidad de la acción humana, sobre la vida en sociedad, etc. Eso, si realmente se hace como él lo hizo, con un gran rigor y con una gran penetración, no pasa el tiempo, porque evidentemente lo que cambian son las situaciones y, por tanto, las soluciones, las respuestas de Aristóteles, no pueden ser las mismas que demos nosotros, eso es claro. Ahora bien, el esfuerzo de Aristóteles y el ejemplo que da... Estudiando un problema concreto, ético, político, lógico, metafísico...

biológico, es de un interés que a mí me parece permanente. Por ejemplo, en un país donde hemos tenido poco aristotelismo, en el sentido estricto, y hemos tenido mucho sucedáneo, ¿no?, mucho Aristóteles descafeinado, este año indica un poco esto que estoy diciendo, es decir, no ya la posibilidad, sino la necesidad de volver Aristóteles a un nuevo Aristóteles, y evidentemente a un Aristóteles histórico, real, que en estos últimos meses acaban de publicarse dos obras muy distintas, pero en una línea nueva sobre Aristóteles. Una del profesor Gómez Pín y otra del profesor Jesús Mosterín. Gómez Pín, elaboró esta tesis doctoral en París.

Y lo que estudia fundamentalmente es la base última, lo que él llama la fundamentación del pensamiento aristotélico, haciendo ver precisamente estas inquietudes, estas paradojas,

estas contradicciones, en último término, del sistema aristotélico. En cuanto a Mosterín, que es catedrático de la Universidad de Barcelona, pues aparte de lo que ha escrito un periódico de Madrid, que es su alusión al problema que plantea Aristóteles, al problema del aborto en términos de potencia y acto, cosa muy aristotélica, es decir, que el aborto, o en fin, más precisamente, el feto es un ser en potencia. Pues aparte de esto, que es marginal, pero que efectivamente Aristóteles lo trató en sus estudios de psicología y de biología, llama la atención que...

Mosterín no incluya ni un solo capítulo sobre el tema central en los manuales hasta ahora, en los manuales neoescolásticos sobre Aristóteles, es decir, sobre metafísica. Ello da una idea de que, por un lado, Aristóteles puede atraer, en el caso de Gómez Pín, para estudiar la base última desde el punto de vista teórico de todo el sistema, que es un sistema complejo y también contradictorio de la filosofía aristotélica, y en el caso de Mosterín, desde una perspectiva que yo me atrevo a llamar biguesteniana, es decir, considerando que son enredos del lenguaje los que él afronta y no los temas sustanciales, temas que tradicionalmente han sido el eje del estudio.

de la obra aristotélica, es decir, de su metafísica. Bueno, pues vamos a tratar un poco el campo ético-político. Hablando de Aristóteles, evidentemente hay que pasar por aquí. ¿Qué puntos destacaría usted de la contribución aristotélica en este campo, en el campo ético-político? Bien, ante todo que Aristóteles pone en estrecha relación la ética y la política. Es decir, en contra de esa tendencia contemporánea a disociar la actividad del hombre, la actividad moral, como algo individual, privativo de uno, de lo social, Aristóteles une la ética y la política. Es más, lo cual puede llamar la atención, pero es un elemento primordial de la ética aristotélica. Para Aristóteles, la política es lo que él llamaba... ...una ciencia hegemónica.

es decir, la ciencia que dirige. El razonamiento aristotélico es muy sencillo. Él considera que el hombre no puede ser feliz, dado que el hombre es un ser eminentemente social, lo que se ha traducido como político, mal traducido porque él hablaba de polis, que es el estado griego, la ciudad-estado griega. No es posible, repito, que el individuo, que es un ser social en cuanto tal, y él subraya es social precisamente porque tiene logos, lo que los griegos llamaban logos, que es simultáneamente razón y palabra, sino en el seno de la polis, en el seno de la sociedad. Es decir, que él considera que no es posible que un hombre sea feliz si la sociedad en la que vive...

Es una sociedad desgraciada, desgarrada, opresora. Eso ya es importante, porque esta no desvinculación, sino estrecha unión entre el ámbito político, el ámbito de lo que normalmente entendemos como lo público, y el ámbito de lo ético, de lo moral, es una perspectiva novedosa incluso en nuestros días. Por otra parte, Aristóteles le dio un carácter que podemos llamar secular, laico, a un concepto que tenía unas raíces puramente religiosas, como es el concepto de eudaimonía, en griego, de felicidad. No olvidemos que daimon, en griego, es de donde ha procedido luego el término castellano demonio, un buen genio. Sería la traducción etimológica. Bien. La felicidad para Aristóteles es planteada en unos términos puramente laicos.

Solamente, como veremos, no solamente lo que podríamos llamar científicos, sino en términos mucho más amplios. Por ejemplo, en un texto poco conocido de la retórica,

Aristóteles habla de las partes de la eudaimonía. Es decir, ¿cuáles son para Aristóteles las partes de lo que se ha llamado felicidad, del objeto central de la ética? Dice Aristóteles, literalmente, según la traducción muy bella del profesor Emilio Lledo, tener amistades buenas, tener riqueza, haber sido bien engendrado, tener buena vejez, no ser demasiado feo, tener un poco de fuerza, no ser demasiado bajito, tener buena suerte, tener areté o excelencia o las partes de ella, es decir, prudencia, fortaleza, justicia, templanza. Si tenemos esto, añade, que es difícil, conseguiremos...

lo más difícil en la vida, el ser lo más autárquico posible. Son bienes en uno mismo o fuera de uno mismo, porque no hay más que esto. En nosotros hay lo que existe, que se llama peripsigen, es decir, en el alma y en somati, en el cuerpo. Y las cosas fuera son el buen nacimiento, los amigos, los bienes y la honra. Él se pone a Platón en cuanto que considera que no hay que buscar un bien abstracto, sino un bien concreto, de ahí que valore positivamente el placer y que, como dice en una frase bellísima, la amistad es lo más necesario para la vida. Y en cuanto a la política, de ningún modo se plantea el objetivo de una ciudad ideal, de un régimen ideal, sino de... un régimen el mejor posible.

en términos concretos, elabora una distinción que luego aprovechó el marxismo de valor de uso, valor de cambio, estudia por vez primera el concepto de dinero, es decir, la base fundamental de la economía, y considera como el terreno en el cual se debe desarrollar la vida social lo que llamamos democracia, vida democrática. Para dar una idea de cómo era realmente Aristóteles, baste recordar un pensamiento que tanto le gustaba citar a Javier Zubiri, que refleja cómo era Aristóteles en los últimos años de su vida, cuando perseguido tuvo que huir de Atenas, y este pensamiento es el siguiente. Cuanto más solitario y abandonado a mí mismo me he ido encontrando, me he vuelto más amigable. Y es un amigo del mito.

sistemático por excelencia vuelva a valorar el mito, indica una nueva perspectiva sobre Aristóteles. Con esta nueva perspectiva sobre Aristóteles que ha esbozado hoy el profesor Martínez Lorca, finalizamos Revista de Filosofía. Un programa de la Facultad de Filosofía de la Universidad Nacional de Educación a Distancia, que se dirige a sus alumnos, dedicado a sus alumnos y a todos aquellos que se interesen por estos temas. El próximo miércoles estaremos de nuevo. Habrá algún tema interesante y será desarrollado por los miembros del Departamento de Filosofía de la Universidad Nacional de Educación a Distancia.

distancia. Hasta el próximo miércoles entonces.